

ANOCHÉ, EN LA SOCIEDAD DE CONCIERTOS, LOS SOLISTAS DE ZAGREB

Ayer, dentro de la programación de la Sociedad de Concier-
tos, tuvo lugar un concierto a
cargo del conjunto yugoslavo
"Los solistas de Zagreb" que in-
terpretaron el siguiente programa:
Sinfonía en do mayor, de Vivaldi;
concierto para viola en do me-
nor, de Bach; divertimento en fa
mayor, k. 138, de Mozart; scherzo,
de Lhotka y danzas antiguas (ter-
cera parte), de Respighi.

Más que analizar pieza por
pieza en un recital de este tipo,
habría que referirse a la inter-
pretación global. Y más que na-
da, por la calidad inusitada del
concierto. Si del anterior señalá-
bamos la perfecta conjunción, de
éste nos quedaríamos cortos con
la gama convencional de adjeti-
vos que se utilizan en comenta-
rios de este tipo. A los que lo oye-
ron, nada nuevo les podríamos
aportar y a los que no...

Ahora bien desearía hacer
hincapié en el "scherzo" de Lho-
tka, pues ha sido una de las piezas
mejor interpretadas últimamente
en Alicante; lo que demuestra un
magistral dominio de la cuerda
por parte de todos los componen-
tes de esta brillante orquesta de
cámara. Y, cosa inusitada, debie-
ron interpretar tres piezas más
fuera de programa, de las que las

dos primeras fueron todavía muy
superiores al programa oficial
del concierto, sobre todo la de
Bartok. Esto quiere decir que si
en vez de haber traído un pro-
grama más o menos convencional
(Bach, Vivaldi, Mozart) hubiera
sido íntegramente de composito-
res de este siglo, el recital habría
superado, con mucho, el nivel al-
canzado. ¡Lástima! Cosas de la
tradicción...

J. A.